

"No solo se llamará ortografía la del bien escribir, mas aun la de la congrua¹ puntuación" escribió, por 1609, Mateo Alemán, autor de una *Ortografía* y de la famosa novela picaresca *Guzmán de Alfarache*.

SIGNOS DE PUNTUACIÓN

Un mensaje sin signos de puntuación o con mal uso de ellos evoca una escritura primitiva pero, sobre todo, puede transmitir información inexacta y hasta provocar malentendidos.

En los inicios de la escritura alfabética, los textos estaban compuestos por letras en aglomeración consecutiva y compacta, sin puntuación alguna. Su lectura era difícil por lo que era indispensable leerlos en voz alta, para ir marcando con la voz las palabras, las frases, las intenciones, las dudas y la emoción. Fueron necesarios siglos para que se produjera la separación gradual de las letras en palabras y frases. Aún después aparecieron la coma y el punto, posteriormente se adoptaron las mayúsculas iniciales, los paréntesis, la separación entre párrafos, hasta que poco a poco se llegó a disponer de la diversidad de signos que utilizamos hoy.

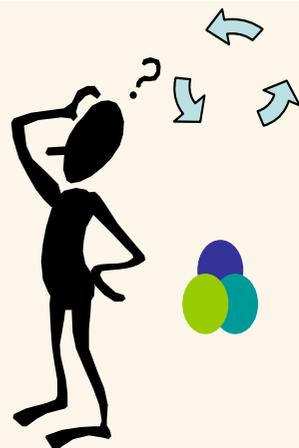
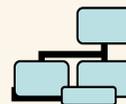
La puntuación hizo posible la lectura silenciosa a la que ahora estamos habituados. Pero si leemos en voz alta un texto aún desconocido, para dar la entonación correcta al flujo de palabras—y por tanto de ideas— los puntos, comas, signos de admiración e interrogación, guiones, paréntesis, comillas simples y comillas dobles nos dirigen para leer espaciando y modulando apropiadamente el sentido de lo escrito.

La buena puntuación asegura la articulación adecuada de las unidades de significado que integran una frase o un párrafo. Los signos resaltan especialmente la estructuración del contenido (tema central, subtema, idea, detalle) y lo hacen coherente y preciso.

Sin embargo, el uso de la puntuación a veces varía según el estilo de pensar, de escribir y hasta de respirar³ de quien escribe. Mientras la ortografía de las palabras está definida con bastante certeza y el diccionario ayuda a escoger las formas correctas, el uso de la puntuación está menos restringido, expresa la personalidad del escritor. Por eso las computadoras casi no intervienen en ese aspecto.

Cada quien tiene que asumir la responsabilidad de usar bien la puntuación, para ello hay que pensar eficazmente y tener

$x^1.$, , ; , (,) .
 $x^1.$, , ; , .
 $x^1.$, , ; , .
 $x^1.$, , ; , .
 —¿("[' , , ']")? i , ; ...!—



clara conciencia de lo que se quiere decir, cuál es la argumentación en juego y hasta diferenciar, con ética, los argumentos tomados de otros autores, dándoles crédito.

Sintetizando, hay que recordar que los signos de puntuación sirven, entre otras cosas, para:

- * Delimitar las frases y los párrafos.
- * Estructurar, jerarquizando los conceptos y el flujo de las ideas.
- * Enfatizar y ordenar las ideas principales, resaltándolas con su posición, orden y conceptos de apoyo.
- * Ordenar y subordinar las ideas secundarias.
- * Incluir información relacionada indirectamente con el tema, dando su procedencia si es ajena.
- * Eliminar ambigüedades.
- * Expresar dudas, ironía, preguntas o emociones sobre lo escrito.

Ejemplos del valor de la puntuación:

Su política es "impecable". ¿i "Pérez, et al (2000), registró"! o "Pérez et al (2000) registraron"? No sé bailar, bien lo sabes, o ,no, sé bailar bien, lo sabes. ¿Cómo amaneciste?, viejo, o ¡Cómo! amaneciste viejo.

Los próximos números van a tratar en particular sobre cada signo de puntuación. Me encantaría conocer cuáles son sus dudas sobre ellos —mediante correo electrónico—, para tomarlas en cuenta.

Olivia Gómez Mora (ogmo@pumas.iingen.una.mx)

¹ (Del latín *congruus*), **congruente**: conveniente, coherente, lógico. (Como ven, este escritor sevillano que murió en la Nueva España sufría la ortografía inestable del siglo XVI. Por favor, no se contagien.)

² Algunos estudiosos explican que Marcel Proust y otros escritores usaban muchas comas a causa de su debilidad respiratoria. Otros dicen que las comas no son tan necesarias porque casi siempre leemos en silencio y no necesitamos respirar tantas veces como cuando lo hacemos en voz alta.